

Lecturas para incorporarlas al Breviario

Tamaño de hoja: 11 x 17,5 cm

DÍA 26 DE ABRIL

## **SAN JUAN BAUTISTA PIAMARTA, SACERDOTE**

Nace en Brescia (Italia) el 26 de Noviembre de 1841 de una pobre familia, alrededor de la parroquia Faustino y Giovita. Es ordenado sacerdote en 1865, siendo luego vicario parroquial en Carzago Riviera, en Bedizzole, y en Brescia en la parroquia de San Alessandro. Fue párroco en Pavone Mella. Se dedicó a los jóvenes más necesitados en los oratorios y después en los colegios técnicos profesionales y agrícolas. En 1886 dio inicio al Instituto Artigianelli para los jóvenes trabajadores, especialmente los pobres y los huérfanos. Diez años después dio origen a la Escuela Agrícola de Remedello Sopra., con la colaboración de Padre Giovanni Bonsignori, para ir en ayuda de los jóvenes del campo.

Promueve la cultura cristiana y la vida religiosa, dando vida a dos Congregaciones: una masculina, “Sagrada Familia de Nazareth” y, junto a la sierva de Dios Madre Elisa Baldo, la femenina “Humildes Siervas del Señor”. Se distingue por la profunda piedad y por el gran amor a los jóvenes del mundo del trabajo, manifestando en su acción social la fuerza humanizante del amor de Dios.

Muere en Remedello el 25 de Abril de 1913. Fue proclamado Beato por Juan Pablo II el 12 de Octubre 1997 y Santo por Benedicto XVI el 21 de Octubre 2012.

**Del común de los santos educadores, con salmodia del día. Salmos del I Domingo por la Comunidades Piamartinas.**

### **Oficio de lectura**

#### **SEGUNDA LECTURA**

Del testamento del Beato Juan Bautista Piamarta

**(Archivo Congregación Sagrada Familia de Nazareth, Brescia, 1S2-2).**

**CONFIAR EN TODO Y POR TODO EN DIOS**

Podría disponer, para el bien, libremente y a mi antojo de abril ía de mis bienes temporales sin consideración del Instituto; sin embargo, me quedaría un remordimiento de conciencia tomarme esta libertad, que expresamente me dieron, perjudicando al Instituto, al que quise entregar todo; sentiría una pena infinita, aún después de la muerte, si viera estos providenciales bienes, destinados al fortalecimiento de esta obra, mal utilizados y administrados con liviandad.

Por lo tanto, suplico a mis herederos que se comprometan para que la administración sea cuidadosamente realizada y dirigida siempre hacia donde se pueda realizar el bien de los niños pobres, de modo especial y en la mayor extensión posible a hijos de madres viudas. Teniendo la libertad de gastar a mi gusto el dinero, tuve todo el cuidado de no gastar ni un solo centavo que no fuera para el desarrollo de la obra que tenemos en las manos. Siguiendo esta preocupación y atención tenemos la certeza de contar con la ayuda y la protección de la Divina Providencia, quien siempre se manifestó inmensamente generosa en todas las necesidades del Instituto. Los invito a no confiar demasiado en la habilidad humana; por cierto, si hasta el día de hoy estuviera puesta la confianza sólo en los cálculos humanos, el Instituto estaría ya muerto. Sabemos que las instituciones como las personas crecen y se fortalecen siguiendo los principios con los que nacieron. Por lo tanto, habiendo brotado nuestra institución de una especialísima, por no decir total obra de la Divina Providencia, es a ella a quien debemos entregar el resguardo de nuestros bienes y administrarlos siempre con su intervención. Nunca olviden la sentencia de San Ignacio: "Nosotros debemos dirigirnos en todas las cosas y acontecimientos con acucioso y prudente discernimiento como si todo fuera fruto de nuestra actividad y preocupación, y luego debemos en todas las cosas confiar en Dios, como si nada hubiéramos hecho".

La gratitud debe ser la máxima virtud del Instituto.

Con la espera vivísima de ver en el abrazo de Jesús bendito en el cielo el continuo y prospero desarrollo del

Instituto, me alejo de todos con mi presencia, quedándome siempre bien unido con el corazón, feliz en saber que la obra se queda en las manos de hermanos muy ricos de excelentes virtudes sacerdotales, de tan grande competencia y todos plenamente decididos a lograr el máximo desarrollo de la obra. Mis agradecimientos a todos, de corazón, por la tolerancia que con tanta generosidad aguantaron mis defectos innumerables más o menos graves, repetidos contra ellos. El Señor les retribuya como él sabe tan preciosa caridad.

### Responsorio

Job 31, 16-18

R. No les negué a los pobres lo que deseaban, ni a la viuda dejé aguardando en vano. \* Jamás comí solo mi pedazo de pan, sin compartirlo con el huérfano, aleluya

V. Porque Dios, como un padre, me ha conducido desde la infancia y desde el vientre de mi madre me ha guiado.

R. Jamás comí solo mi pedazo de pan, sin compartirlo con el huérfano, aleluya

### Oración

¡Oh Dios!, que otorgaste a san Juan Bautista Piamarta, sacerdote, la luz de la sabiduría para educar a los jóvenes a la vida cristiana, en el trabajo, en la familia y en la sociedad, concédenos por su intercesión actuar colocando siempre nuestra confianza en tu amor de Padre. Por nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo, que vive y reina contigo, en la unidad del Espíritu Santo y es Dios, por los siglos de los siglos. Amén.